

# Mujeres y autoescrituras

## Recreaciones literarias en primera persona



Sara Velázquez-García

Jorge Diego Sánchez

(eds.)

EDITORIAL COMARES



Interlingua

---

Sara Velázquez-García  
Jorge Diego Sánchez  
(eds.)

# Mujeres y autoescrituras: recreaciones literarias en primera persona

*Granada, 2023*

---

---

Colección indexada en la MLA International Bibliography desde 2005

---

---

## EDITORIAL COMARES

---

---

# INTERLINGUA

# 334

---

---

*Colección fundada por:*

EMILIO ORTEGA ARJONILLA y PEDRO SAN GINÉS AGUILAR

*Comité Científico (Asesor):*

ESPERANZA ALARCÓN NAVÍO Universidad de Granada	ÓSCAR JIMÉNEZ SERRANO Universidad de Granada
JESÚS BAIGORRI JALÓN Universidad de Salamanca	ÁNGELA LARREA ESPIRAL Universidad de Córdoba
CHRISTIAN BALLIU ISTI, Bruxelles	HELENA LOZANO Università di Trieste
LORENZO BLINI LUSPIO, Roma	MARIA JOAO MARÇALO Universidade de Évora
ANABEL BORJA ALBÍ Universitat Jaume I de Castellón	FRANCISCO MATTE BON LUSPIO, Roma
NICOLÁS A. CAMPOS PLAZA Universidad de Murcia	JOSÉ MANUEL MUÑOZ MUÑOZ Universidad de Córdoba
MIGUEL Á. CANDEL-MORA Universidad Politécnica de Valencia	ANTONIO RAIGÓN RODRÍGUEZ Universidad de Córdoba
ÁNGELA COLLADOS AÍS Universidad de Granada	CHELO VARGAS-SIERRA Universidad de Alicante
MIGUEL DURO MORENO Woolf University	MERCEDES VELLA RAMÍREZ Universidad de Córdoba
FRANCISCO J. GARCÍA MARCOS Universidad de Almería	ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE Universidad de Salamanca
GLORIA GUERRERO RAMOS Universidad de Málaga	GERD WOTJAK Universidad de Leipzig
CATALINA JIMÉNEZ HURTADO Universidad de Granada	

### ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN:

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto, con formato PDF) a alguna de las siguientes direcciones electrónicas: [anabelen.martinez@uco.es](mailto:anabelen.martinez@uco.es), [psgines@ugr.es](mailto:psgines@ugr.es)

Antes de aceptar una obra para su publicación en la colección INTERLINGUA, ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Para llevarla a cabo se contará, inicialmente, con los miembros del comité científico asesor. En casos justificados, se acudiría a otros especialistas de reconocido prestigio en la materia objeto de consideración.

Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 60 días. Una vez aceptada la obra para su publicación en INTERLINGUA (o integradas las modificaciones que se hiciesen constar en el resultado de la evaluación), habrán de dirigirse a la Editorial Comares para iniciar el proceso de edición.

Este libro se enmarca en el proyecto de investigación financiado por la Universidad de Salamanca (K184), con el título «Autoescrituras de mujer. Reconstrucción inclusiva de la historia literaria en primera persona» dirigido por la profesora Sara Velázquez García de la Universidad de Salamanca.

*Autor imagen portada:* Diego Simón Bragado

© Los autores

© Editorial Comares, 2023

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208 • 18220 Albolote (Granada) • Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-1369-545-7 • Depósito legal: Gr. 535/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

---

## Sumario

INTRODUCCIÓN. LA PROFECÍA DE LOS ESPEJOS ROTOS: MUJERES Y AUTOESCRITURAS EN PRIMERA PERSONA. . . . .	1
<i>Jorge Diego Sánchez</i>	
<i>Sara Velázquez-García</i>	

### I

#### MEMORIAS Y NUEVOS MITOS

“NON MI POSSO PERMETTERE DI ESSERE MODESTA”: LEA VERGINE E L’IDENTITÀ DI DONNA INTELLETTUALE E DI CRITICA DELL’ARTE CONTEMPORANEA NELL’AUTOBIOGRAFIA <i>L’ARTE NON È FACCEZZA DI PERSONE PERBENE</i> . . . . .	11
<i>Martina Lopez</i>	

LA MUJER SIN PARANGÓN: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD ORIGINAL EN <i>A NARRATIVE OF THE LIFE OF MRS CHARLOTTE CHARKE (1755)</i> . . . . .	23
<i>Miriam Borham-Puyal</i>	

<i>EL COLLAR DE LOS DÍAS</i> DE JUDITH GAUTIER: MODELOS SOCIALES Y LITERARIOS DE LA ESCRITORA. . . . .	33
<i>María Vicenta Hernández Álvarez</i>	

### II

#### MANERAS DE CONTARSE

INTERPRETAR EL TESTIMONIO: ADRIENNE KENNEDY Y EL TEATRO DE LA DOBLE HERIDA. . . . .	47
<i>Paula Barba Guerrero</i>	

AUTOBIOGRAFIE FEMMINILI E RESOCONTI ODEPORICI. MARIANNA CANDIDI DIONIGI E I <i>VIAGGI IN ALCUNE CITTÀ DEL LAZIO CHE DICONSI FONDATE DAL RE SATURNO</i> . . . . .	57
<i>Paola Nigro</i>	

ELEMENTOS AUTOBIOGRÁFICOS EN LA OBRA DE ZELDA FITZGERALD . . . . .	69
<i>Antonio Daniel Juan Rubio</i>	
<i>Isabel María García Conesa</i>	

III  
VIOLENCIAS

LA MAFIA ALLE MIE SPALLE (1991) DI LIVIA DE STEFANI TRA AUTOBIOGRAFIA E AUTOFICTION. . . . .	81
<i>Daniela Bombara</i>	
UN GRITO DE DENUNCIA CONTRA LA 'NDRANGHETA: <i>LORO MI CERCANO ANCORA</i> , EL RELATO AUTOBIOGRÁFICO DE MARIA STEFANELLI . . . . .	93
<i>María-Isabel García-Pérez</i>	
AUTOFICCIÓN EN LA PROSA DE ADELAIDE BERNARDINI: UNA MANERA INADVERTIDA DE DENUNCIAR LA VIOLENCIA DOMÉSTICA EN PRIMERA PERSONA . . . . .	103
<i>Giuliana Antonella Giacobbe</i>	

IV  
CARTOGRAFÍAS DE DIÁSPORA

ELEMENTI DI TRANSCULTURALITA' IN <i>AULÒ, CANTO-POESIA DALL'ERITREA</i> DI RIBKA SIBHATU . . . . .	115
<i>Giulia Di Santo</i>	
MY STORY DI GEMMA LA GUARDIA GLUCK. UN'AUTOBIOGRAFIA AMERICANA TRA LE DUE SPONDE DELL'OCEANO ATLANTICO . . . . .	127
<i>Carmen Petruzzi</i>	
AUTOFICCIÓN Y TRANSCULTURALIDAD EN LA NARRATIVA DE LENA GORELIK . . . . .	137
<i>Juan Manuel Martín Martín</i>	
MIGRATION, IDENTITY, AND WRITING IN ANNAHID DASHTGARD'S <i>BREAKING THE OCEAN: A MEMOIR OF RACE, REBELLION, AND RECONCILIATION</i> (2019) . . . . .	147
<i>Sara Casco-Solís</i>	

V  
MODELOS EDUCATIVOS Y PROFESIONALES

YO Y LA OTRA. AUTOBIOGRAFÍA Y HETEROGRAFÍA EN <i>SORELLE</i> DE ADA NEGRI . . . . .	161
<i>Milagro Martín-Clavijo</i>	
NARRAZIONE COME ISTRUZIONE. LE MEMORIE FORMATIVE DI IDA BACCINI . . . . .	175
<i>Ilenia Del Gaudio</i>	
GIULIA BIGOLINA: UNA SCRITTRICE CINQUECENTESCA DIMENTICATA . . . . .	185
<i>Clarissa Maria Leone</i>	
SOLO IO POSSO SCRIVERE LA MIA STORIA: AMORE E MORTE IN ORIANA FALLACI . . . . .	197
<i>Francesco Maria Pistoia</i> <i>Carla Tirendi</i>	

## SUMARIO

ELEMENTOS (AUTO)FICCIONALES Y LIBERTAD INDIVIDUAL EN <i>IL MERITO DELLE DONNE</i> , DE MODESTA POZZO . . . <i>Pablo García Valdés</i>	207
ELSA DE' GIORGI, ANTIDIVA-SCRITTRICE, TRA IMPEGNO E PERFORMANCE AUTORIALE. . . . . <i>Serena Todesco</i>	215
BERTHA VON SUTTNER, FRENTE A LA VIOLENCIA, CONVIVALIDAD . . . . . <i>Leonor Sáez-Méndez</i>	229
NARRAR Y NARRARSE. EL AUTOBIOGRAFISMO EN LA ESCRITURA DE GRAZIA DELEDDA . . . . . <i>Inés Rodríguez-Gómez</i>	241

---

# Elementos autobiográficos en la obra de Zelda Fitzgerald

ANTONIO DANIEL JUAN RUBIO

*Universidad de Granada*

ISABEL MARÍA GARCÍA CONESA

*Centro Universitario de la Defensa de San Javier*

## 1. INTRODUCCIÓN

Zelda Sayre Fitzgerald nació a principios del siglo xx y estaba destinada a ser una celebridad como la mitad de los infames niños mimados del mundo literario de la era del jazz. Zelda, una belleza sureña de Montgomery (Alabama), personificó a la *nueva mujer* de la era moderna en Nueva York y París, mientras se precipitaba al borde de un ataque de nervios.

Zelda es una de las mujeres más intrigantes e idiosincrásicas del siglo xx: bailarina, autora, madre y esposa, Zelda fue producto de un tiempo y lugar específicos. Ella demuestra cómo el abuso de alcohol por parte de ambos cónyuges perjudicó el matrimonio de Zelda con Scott Fitzgerald.

En el caso de Zelda, en la mayoría de la docena de biografías sobre ella y su esposo, su primera aparición es a los diecisiete años cuando su futuro esposo la ve en un baile en su ciudad natal de Montgomery. Zelda lo quería todo: esposo, familia y trabajo junto con glamour, fama y éxito creativo.

Identificar a Zelda como alguien que no sea un sureño es tergiversarla. Hasta que dejó Montgomery para viajar a Nueva York para su boda, Zelda nunca había pasado una noche fuera de la casa de sus padres, a excepción de bailes ocasionales en universidades y ciudades sureñas donde reinaba como una belleza relativamente famosa.

La belleza física de las calles sombreadas por árboles de su ciudad natal hizo de Zelda una niña al aire libre, además de una gran nadadora y buceadora. Ya demostraba entonces su pequeña pero buena figura, su habilidad atlética, su descarado desprecio por las obligaciones sociales impuestas por la cultura de una dama sureña. Sin embargo, de hecho, Zelda era la dama sureña por excelencia.

Lo que le esperaba a Zelda en la década de 1920, frenética y alcohólica, atrapada entre la vida urbana impersonal de Nueva York y París y la vida menos frenética de Minneapolis, el sur de Francia y Baltimore, fue tan inesperado que ayudó a socavar la confianza y alegría que había caracterizado su niñez y adolescencia.

Empezar tu propia carrera creativa siendo la mujer de un famoso escritor con frecuencia presenta problemas al comparar a la parte menos prolífica. Pero en el caso de Zelda fue aún más complicado. Ser la mujer de Scott le ofrecía a Zelda oportunidades artísticas que de otra forma en solitario no se le habrían presentado. Pero, al mismo tiempo, ser la mujer de Scott hizo difícil que el público valorara su propio talento artístico. En cualquier caso, que Zelda fue una artista prolífica queda reflejado en la lista de trabajos que nos ha legado: dos novelas, una docena de historias cortas, un sinnúmero de bosquejos, ensayos y artículos para revistas, una obra dramática, fragmentos autobiográficos y un archivo monumental de cartas personales que reflejan nítidamente la presencia de numerosos elementos autobiográficos en todos ellos.

Algunas biografías han dado la impresión de que, después de la tragedia de la muerte de Scott en 1940, nada más le sucedió a Zelda hasta su propia muerte trágica en 1948. Sin embargo, le sucedieron muchas cosas en este período y ella destacó artísticamente durante esos ocho años.

## 2. DATOS BIOGRÁFICOS DE ZELDA FITZGERALD

Zelda S. Fitzgerald (1900-1948) nació en una familia acomodada de Montgomery (Alabama) siendo la menor de seis hermanos: su padre era juez de la Corte Suprema de Alabama. Zelda era la menor de las cuatro hijas. La mayor, Marjorie, fue frágil y seria, acosada por los nervios durante toda su vida. Las hermanas medianas, Rosalinda y Clotilde, eran atractivas, pero no excesivamente populares.

Sus primeros años de vida discurrieron entre algodones y caprichos: asistía a clases en los mejores colegios, recibió clases de ballet. En definitiva, su educación incluía aquellas disciplinas y conocimientos propios de una damisela del sur.

Los linajes sureños, como los modales sureños, no debían corromperse. La política del matrimonio se volvió cada vez más importante, la posición social se mantuvo en gran medida sobre la base del apellido y mediante la asociación de una familia en matrimonio con otra familia estable y bien situada. En la crítica valoración de Virginia Durr “la vida sin marido significaba una vida de pobreza, las consecuencias de no ser amor eran evidentes: no te casabas y te convertías en una solterona” (Durr, 1985: 66).

Sin embargo, durante su adolescencia, Zelda desafió todas esas convenciones sociales haciendo todo lo contrario a lo que se esperaba de una chica de su condición: fumaba, acudía a fiestas, bebía alcohol. Pero, a pesar de esa independencia, quizás Zelda nunca habría salido de Alabama de no haber conocido al entonces teniente F. Scott Fitzgerald en 1918 en uno de los bailes del *Country Club* de la ciudad.

Zelda a los quince años no hizo nada para desalentar las historias sobre su comportamiento escandaloso. Le hubiera gustado la publicidad que logró en los periódicos a los veinte años. Pero rara vez apareció en los periódicos antes de 1918, debido a la regla de que “el nombre de una dama nunca debe aparecer impreso sino tres veces: cuando nace, cuando se casa y cuando ella muere” (Mayfield, 1971: 2).

Debido a la popularización de la época del jazz, con sus fiestas, alcohol, baile y *flappers*, los lectores tendieron a ubicar a Zelda dentro de este contexto. Pero la realidad de la historia de Zelda era que ella nunca había estado en Nueva York hasta que viajó allí para casarse con Scott, ni había estado en el extranjero. Zelda era una chica de Montgomery cuyo padre era juez, pero más que eso, Zelda era una *Alabama Belle* muy visible.

A partir de entonces, Zelda (18) y Scott (22) comenzaron a verse con frecuencia y mantuvieron el contacto por carta cuando este fue enviado a otro destino. Al finalizar la guerra, Scott se estableció en Nueva York y tras varias vicisitudes se casaron en abril de 1920: la pareja pronto se convirtió en una de las más populares de la ciudad (inteligentes, salvajes y con éxito).

En 1921, cuando Zelda se quedó embarazada, la pareja se trasladó a la casa de los padres de Scott en Minnesota para reposar y mantenerse alejados de los excesos de la gran ciudad. Arruinados económicamente, el matrimonio decidió establecerse en París, lo que supuso para ellos el principio del fin.

Tras una breve temporada en París, se establecieron en la Riviera francesa donde Scott intentaba acabar la novela que estaba escribiendo, pero Zelda se dedicó a disfrutar de los atractivos de la costa: conoció a Edouard S. Jozan, un joven piloto francés, con el que mantuvo un romance sentimental.

Para evitar el mal ambiente familiar, Zelda retomó su carrera como bailarina asistiendo a clases de ballet, pero con altibajos en su salud mental. Internada en 1930 en un hospital psiquiátrico, Zelda fue sometida a una serie de exámenes que determinaron que sufría esquizofrenia.

En 1931 regresaron a Estados Unidos donde Scott se marchó a Hollywood para trabajar de guionista y Zelda fue ingresada en un hospital donde desarrolló una intensa actividad creativa. En 1940 Scott murió de un ataque al corazón y en 1948 falleció Zelda en un incendio en las cocinas del hospital en el que estaba ingresada.

En el momento de su muerte, Zelda tenía cuarenta y ocho años. Había pasado gran parte de su treintena en sanatorios y encontró seguridad en el *Highlands Hospital* durante algunos meses de su última década. Y lo más importante, había sobrevivido a su esposo Scott por más de siete años.

En sus últimos años, la voz de Zelda fue la voz de la lucha, la pobreza, el deber y la soledad. Pero de 1940 a 1948, su voz fue también la voz de la aspiración. Pero cada voz que usó fue la voz del Sur. Aunque fue enterrada en el norte con Scott en lugar de Montgomery, la reconciliación de Zelda fue con el sur profundo.

### 3. ELEMENTOS AUTOBIOGRÁFICOS EN SUS OBRAS

Durante décadas, Zelda fue considerada la musa literaria de su esposo, Scott Fitzgerald, porque la sociedad de la época no concebía otro papel. Sin embargo, ha quedado demostrado que muchas de las brillantes páginas y diálogos en las obras de Scott tenían su origen en los diarios de Zelda.

Como anécdota podemos señalar el comentario que Zelda señaló sobre su marido: “Mr. Fitzgerald parece creer que el plagio comienza en casa” (Fitzgerald, 1922: 11). Aunque el comentario de Zelda fue en parte una broma, hizo una crítica seria.

De hecho, cuando Zelda escribió *Save me the waltz*, novela concebida durante las seis semanas que pasó en una clínica mental, Scott estalló de ira porque parte de lo que se contaba eran escenas de su vida en común. En dicha novela *Save me the waltz*, Zelda convirtió en el protagonista a Edouard Joan, el aviador francés con el que había tenido un romance. Para Zelda, Edouard Joan era especial: “El oficial de vuelo que tenía la apariencia de un dios griego” (Lanahan, 1996: 85).

En la segunda parte de la obra, describe a la perfección los días y semanas de su práctica sobre el ballet. Esta novela es un retrato intenso de la búsqueda de una mujer en pos de su identidad dentro de un matrimonio complicado.

*Save Me the Waltz*, quizás su novela más famosa, es un retrato intenso de la búsqueda de identidad de una mujer dentro de un matrimonio enredado, tanto una mujer en particular como cualquier mujer. En sus propios términos, esta conmovedora novela tiene el sello de los mejores y peores puntos estilísticos de Zelda. Están su ingenio característico, su habilidad para hacer conexiones inesperadas entre ideas y sus descripciones metafóricas idiosincrásicas con su iluminación sensual de pequeños detalles.

La trama en cuatro secciones tiene similitudes abrumadoras con la vida de Zelda: en la primera sección, captura fielmente el hogar familiar del sur de Alabama; la segunda sección sigue la temprana celebridad del protagonista masculino en Nueva York, el nacimiento de su hija y su viaje a la Riviera; la tercera sección recrea los años del ballet de París; en la sección final, la protagonista femenina acepta el papel en una compañía de ballet, pero también se ve obligada a abandonar su carrera de bailarina.

Aunque todos los episodios psiquiátricos y toda mención a la homosexualidad han sido eliminados, la novela es una reelaboración transparente de los primeros años de los Fitzgerald. El establecimiento de la vida interior de sus personajes se logra parcialmente a través de una infusión de imágenes de flores.

Al final de la novela, Zelda creó una representación sombría de la vida de los artistas de lo imposible, personas que creían erróneamente que encontrarían el equilibrio en Europa y la lógica donde quiera que viajaran, pero en cambio no encontraron nada.

La narrativa de Zelda estaba basada en su habilidad para conseguir darle una voz natural a su ficción. En la novela *Our Own Movie Queen*, Zelda señalaba innumerables incidentes sobre el perjuicio de clases, que tan frecuentemente criticaba. En la misma probaba las pasiones y los resentimientos sureños a través de sus propias descripciones. Curiosamente, la obra apareció bajo el nombre de ambos, aunque Scott tuviera poco o nada que ver.

Su mensaje subyacente satírico es que el estrellato de Hollywood no requiere cerebro ni talento. El talento de Zelda consistía en mostrar —con ingenio, metáforas

y mordacidad intelectual— que una nulidad en esa sociedad podía convertirse en la reina del cine de la ciudad. Aunque se escribió en noviembre de 1923, la historia no se publicó en el *Chicago Sunday Tribune* hasta 1925, cuando ganó dos estrellas en la colección de cuentos de O'Brien.

En *Nanny, A British Nurse*, establecida en París y la Riviera francesa, destacan dos temas de la propia experiencia personal de Zelda: primero, la malevolencia de los criados que se insinúan y, segundo, la noción compacta de que el compromiso está establecido en las raíces del buen matrimonio. Sin duda, esta constituyó su obra más amarga.

En la novela *Miss Ella*, Zelda narra la trágica historia de una mujer sureña que rompe su compromiso de matrimonio porque había encontrado otro hombre al que realmente amaba. Publicada en diciembre de 1931 en *Scribner's Magazine*, bajo el nombre exclusivo de Zelda, escribió la que puede ser una de sus mejores y más controladas historias.

Esta obra contaba la trágica historia de una mujer sureña que rompió un compromiso porque había encontrado a otro hombre a quien amaba de verdad. En su dramática conclusión, la historia de Zelda sobre mujeres de la era moderna trae el caleidoscopio de variedades de opciones de vida de las mujeres, sus visiones de romance y carrera, sus decisiones independientes y sus éxitos ocasionales a un oscuro final.

Zelda publicó cuatro artículos a los cuales Scott les dio su supervisión editorial y fueron atribuidos a ambos, aunque en realidad los había escrito ella en solitario:

“The Changing Beauty of Park Avenue”: lleno de abundantes descripciones físicas y referencias a los cuentos de hadas que tanto le gustaban. Apareció en *Harper's Bazaar* con un estilo único y sensual y con abundante descripción física y referencias a los cuentos de hadas que captaban la elegancia de la avenida.

“Looking back eight years”: contempla con nostalgia el período de posguerra y mira con recelo a las generaciones más jóvenes. En el mismo, Zelda disecciona esos sentimientos de frustración que han sufrido sus compañeros, cómo sobrevivir a la juventud y alcanzar algún tipo de sabiduría.

“Who can fall in love after thirty?": refleja la voz comprensiva, aunque cínica de una esposa para la que estar enamorada se ha convertido en un hábito. Publicado en *College Humor*, este artículo es un intento cínico del realismo romántico, la voz de la esposa comprensiva pero cínica para quien estar enamorada se ha convertido en un hábito. El romance debe ser exactamente eso, un hábito.

“Paint and Powder”: en la que se afirma que la presencia de chicas guapas es un signo de bienestar cultural. Publicado en *Smart Set*, es una divertida invectiva contra el bote de colorete. Ella sostiene que la presencia de chicas hermosas es una señal de bienestar cultural.

Zelda publicó también seis historias sobre la vida de seis mujeres jóvenes americanas diferentes. Era como si viviera solo a través del trabajo creativo y todo lo

demás en su vida estuviera en suspenso o muerto. Eso incluía a su esposo e hija. Su relación con Scottie, de siete años, se volvió aún más distante. Esto dejó a Zelda libre para trabajar en sus seis historias, muy unidas por un tema común: el fracaso de las mujeres para lograr un equilibrio entre el trabajo y el matrimonio.

“The Original Follies Girl”: escrita en tres meses, subraya la importancia de hacer pública la necesidad de la mujer para trabajar profesionalmente fuera del ámbito doméstico si quería sobrevivir. Curiosamente, terminó esta primera historia en marzo de 1929, el mes en el que expiraba su contrato de arrendamiento en Ellerslie. A estas alturas, la inquietud de los Fitzgerald tenía una cualidad casi patológica y estaban decididos a partir con Scottie hacia Europa.

“Poor Working Girl”: refleja la vida de una mujer en una comunidad industrializada con la que no se siente identificada ya que tiene sólidos valores rurales mientras anhela una carrera en Broadway.

“The Girl with Talent”: subraya que lo importante del talento es que la protagonista siempre retorna a su amor y pasión por el baile. En la misma se afirmaba que iba a trabajar tan duro que su espíritu se quebraría por completo con el fin de convertirse en una muy buena bailarina.

“Southern Girl”: la heroína es única en tanto que compagina dos trabajos auténticos remunerados. Es una apología de sus propios años como mujer casada, incapaz de regresar a Montgomery con la frecuencia que hubiera querido. Aunque soltera, también tiene una evaluación más realista de los compromisos necesarios para el matrimonio.

“The Girl the Prince Liked”: la mujer, que tiene la ambición del padre, domina a su marido y a sus dos hijos. La heroína tiene la ambición de su padre, ojos místicos hundidos y ocho millones de dólares. Esto le permite dominar a su marido y a sus dos hijos. En última instancia, tiene una aventura con el Príncipe de Gales.

“The Millionaire Girl”: la protagonista termina casándose con su prometido a pesar de las diferencias de estrato social. En esta historia, la heroína está más abajo en el registro social que su prometido, pero, por supuesto, termina casándose con él. Y puesto que ella dejó las películas, ambos han tenido mucho que reprocharse, lo que sonaba familiar incluso en ese momento.

Estas historias son el mismo relato casi autobiográfico. Aunque Zelda nunca fue una chica de las locuras, irrumpió en la escena mediática de Nueva York con una especie de energía explosiva. Con reminiscencias de la prosa evocadora de Zelda sobre Park Avenue, las secciones descriptivas son algunos de sus trabajos más efectivos.

Zelda argumentó que escribió estas seis historias para poder sufragar sus clases de ballet y no depender económicamente de Scott. Aunque la revista *College Humor* ya había comprado dos de sus artículos y la consideraba dotada de un gran talento, cinco de las seis historias fueron publicadas bajo ambos nombres, Scott y Zelda.

Finalmente, también debemos mencionar algunos ensayos cortos que publicó Zelda, entre los que podemos destacar los siguientes:

“What Became of the Flappers?”: cuando apareció en 1925, Zelda notó que nadie había planeado que existiera el *flapper*. Al aclarar tal idea errónea, Zelda habló sobre el coraje de la mujer que veía la vida de manera diferente y la conduciría de manera diferente.

“Eulogy on the Flapper”: apareció en la edición de junio de *Metropolitan Magazine*. En esta pieza más convencional, el estilo de Zelda se apodera de su contenido, enfoca su escritura con frases cortas y enfáticas. En el resto del ensayo crea la voz casual de un orador que no está por encima de una broma bien dirigida.

“Show Mr. and Mrs. F. to Number—”: era un diario de viaje nostálgico de las habitaciones de hotel que habían compartido desde 1920 hasta las Bermudas en 1933. Scott lo editó y su corrección más llamativa fue eliminar el uso de Zelda del pronombre en primera persona del singular *yo* para la primera persona del plural *nosotros*. Se publicó en junio y supuso su despedida de su vida con Scott.

“Auction-Model 1934”: inventario de Zelda de las pocas posesiones que habían recolectado durante esos años para venderlas en una subasta simulada. La mayoría de los objetos estaban rotos, sucios, defectuosos e inútiles. Solo los recuerdos estaban intactos y preciosos. Se publicó en julio.

Y hemos querido dejar para el análisis final su última novela, que dejó sin terminar. Varios de los biógrafos de los Fitzgerald han sugerido que la novela en la que Zelda quería trabajar tanto en la clínica Phipps como en Craig House era *Caesar's Things*. La evidencia interna ha demostrado durante mucho tiempo que el texto es un producto de la década de 1940, un libro que Zelda comenzó solo después de la muerte de Scott.

La escritura de Zelda corría paralela a su pintura. Trabajó continuamente en su novela de modo que en el momento de su muerte dejó un manuscrito de unas 40 000 palabras. Esta novela fue formidable por dos razones. En primer lugar, fue la falta de disciplina y la incoherencia en parte del libro que mostraba los efectos desastrosos del shock de insulina de forma más evidente que sus pinturas. Y, en segundo lugar, fue la compleja superposición de textos para su ambicioso diseño: hacer coincidir una reelaboración de su tema autobiográfico inicial de romance entre la infancia, el matrimonio y el aviador con un tema secundario de locura, y luego superponer ambos con un tercer tema de propósito religioso.

Las herramientas gemelas que usa Zelda para reinventar la narrativa familiar son las parábolas religiosas y la visión de los cuerdos a través de los ojos de los etiquetados como locos. El silenciamiento de la ficción de Zelda y el intento de asesinato de su creatividad literaria se señalan repetidamente a lo largo de la novela.

Lo que existe de esta novela no es locura. La novela que Zelda quería escribir durante la década de 1930 era probablemente sobre el gran bailarín Nijinsky y su locura. Al crear este libro, una vez más habría podido representar los mundos que conocía tan íntimamente, el del ballet profesional y la dolorosa existencia del colapso mental.

Parte de la dificultad que tuvo Zelda con el manuscrito fue tratar de reprimir el recuerdo de la ira de Scott por su primera novela. Pasaron muchos meses después de su muerte antes de que ella comenzara la novela. No podía superar el recuerdo de su censura, su hostilidad, su desprecio por sus esfuerzos.

Se podría decir que la historia de los últimos siete años de la vida de Zelda se acumula en los fragmentos del libro que llamó *Caesar's Things*, marcando la división por su elección de título entre las cosas aparentemente valiosas del mundo materialista y los elementos verdaderamente valiosos del mundo espiritual. La novela contiene mucho dolor, quizás más dolor que ira.

#### 4. CONCLUSIONES

Inmortalizada en la ficción por su esposo y famosa por su belleza, ingenio y estilo, Zelda Sayre Fitzgerald fue un icono de la época del jazz. Pero el mito de la *pareja de oro* que crearon los Fitzgerald y que algunos biógrafos han mantenido escondía una realidad de celos personales, rivalidad profesional y alcoholismo devastador.

Zelda fue la chica americana que vivió el sueño americano y se convirtió en víctima de él: bailarina, escritora, pintora, madre y esposa, Zelda fue producto de un tiempo y un lugar específicos. Zelda lo quería todo: esposo, familia y trabajo junto con glamour, fama y éxito creativo. Pero ella era una mujer que no conocía su lugar y pagó un precio terrible.

Zelda Fitzgerald fue una mujer que rompió las convenciones sociales de su época y contribuyó al éxito de Francis Scott Fitzgerald, aunque quedó eclipsada por la figura del escritor. Conocida como "the first American flapper", Zelda fue una mujer independiente, autora de su propia historia, a la vez que víctima de la desigualdad por haber nacido mujer en la sociedad estadounidense de principios del pasado siglo.

Zelda se convirtió en un icono femenino, retratada como una víctima de su celoso marido, que se rebeló contra el entorno tradicional sureño y contra las restricciones sociales para crear una identidad independiente no solo para ella misma sino para todas las mujeres americanas.

Como madre o esposa, nunca se volvió particularmente doméstica ni mostró interés en las tareas del hogar. Ella era una artista por derecho propio cuyo talento fue menospreciado por un marido controlador.

Su matrimonio se deshizo por el logro, no la búsqueda, de la riqueza y la fama. Cuando cumplieron cuarenta años, los legendarios Fitzgerald se habían estrellado contra las rocas de la bebida y la locura. Ambos se convirtieron en una compañía desagradable el uno para el otro. Mientras que Scott fue visto como un fracaso fascinante, se culpó a la salud mental de Zelda por su potencial perdido.

Zelda se nos presenta no como productora de cultura, sino como *consorte de*, un papel para una mujer que hoy en día es menos probable pero no menos triste en sus consecuencias. Los medios centraron su atención en el estilo de vida extravagante de la pareja.

Quizás si Zelda se hubiera centrado en una sola forma de expresión artística, habría encontrado su propio éxito y fama independientemente de su matrimonio con un autor famoso. Como esposa de Scott, se embarcó en una nueva vida como *flapper*, una mujer librepensadora con el mundo a su disposición.

Como icono de su época, luchó contra su educación sureña tradicional y sus limitaciones sociales para crear una nueva identidad independiente, no solo para ella, sino también para todas las mujeres estadounidenses. Debido a que pasó gran parte de su vida luchando contra la enfermedad mental, sus dones han sido pasados por alto o incluso ignorados.

Resentida durante mucho tiempo por ser percibida simplemente como la esposa de un novelista brillante, temía la capacidad de Scott como su esposo para restringir tanto su vida como su trabajo. Una desafortunada muerte terminó con su vida mucho antes de que encontrara un reconocimiento artístico genuino.

Lo que queda de Zelda representa el trabajo de una mujer muy talentosa y visionaria que superó las tremendas adversidades para crear un cuerpo de trabajo fascinante. Este trabajo es el que nos inspira a celebrar la vida que pudo haber sido.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRUCCOLI, Matthew (1991). *Zelda Fitzgerald: The Collected Writings*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- BRYER, Jackson R. (2002). *Dear Scott, Dearest Zelda. The Love Letters of FS and Zelda Fitzgerald*. Nueva York: St. Martin's Press.
- CLEMENS, Anne V. (1982). "Zelda Fitzgerald: An Unromantic Vision". *Dalhousie Review*, 62.
- CLINE, Sally (2003). *Zelda Fitzgerald: Her Voice in Paradise*. Nueva York: Arcade.
- DURR, Virginia F. (1985). *Outside the Magic Circle*. Alabama: University of Alabama Press.
- FITZGERALD, Zelda S. (2 de abril de 1922). "Friend Husband's Latest". *New York Tribune*.
- HARDWICK, Elizabeth (1974). *Zelda: Seduction and Betrayal*. Nueva York: Random House.
- HELLMAN, Lillian (1980). *An Unfinished Woman*. Nueva York: Bantam Books.
- LANAHAN, Eleanor (1996). *Zelda. An Illustrated Life*. Nueva York: Harry Abrams Publishers.
- MAYFIELD, Sara (1971). *Exiles from Paradise: Zelda and Scott Fitzgerald*. Nueva York: Delacorte Press.
- MCDONOUGH, Kaye (1978). *Zelda: Frontier Life in America*. San Francisco: City Lights.
- MELLOW, James R. (1984). *Invented Lives: Scott and Zelda Fitzgerald*. Boston: Houghton Mifflin.
- MILFORD, Nancy (1970). *Zelda: A Biography*. Nueva York: Harper & Row.
- PATTILLO, Edward (1974). *Zelda: Retrospective*. Montgomery: Montgomery Museum of Fine Arts.
- SPENDER, Dale (1989). *Zelda Fitzgerald: A Paradigm of Plain Theft*. Nueva York: Pergamon.
- STROMBERG, Kyra (2001). *Zelda y Francis Scott Fitzgerald*. Barcelona: Muchnik Editores.
- TAYLOR, Kendall (2001). *Sometimes Madness is Wisdom: Zelda and Scott Fitzgerald, A Marriage*. Nueva York: Ballantine.
- WAGNER-MARTIN, Linda (2004). *Zelda: An American Woman's Life*. Nueva York: Palgrave Macmillan.